

Otoño, frutos y siembras.
 ¿La niebla, es la duda insana
 de corazones mezquinos
 e inteligencias menguadas?
 ¿o es el velo misterioso
 sugeridor de la Gracia?

Todo lo que es luz, es vida.
 Aurora de la esperanza.
 Dios hecho amor en las cosas
 que eternamente derrama.

La grandiosidad suprema
 con su precisión exacta
 y rotaciones continuas
 sin límite de distancias...

Puntos de luz fulgurantes
 que nebulosas se llaman,
 y en núcleos de haces de espigas
 se acrisolan y agigantan,

y van gastando otras vidas
 que soles serán mañana,
 y también, regenerando,
 fuerzas de vidas gastadas.

Todo es otoño en los seres;
 que van, que vienen, que cambian,
 que florecen, que se mustian,
 que empequeñecen y agrandan...
 (El hombre, grano de arena,
 que lleva rodando el agua).

—
 Amo al otoño, a sus nieblas
 penetradoras al alma,
 y precursoras de gozo
 de tarde de luz ansiada.

RUFINO DELGADO FERNÁNDEZ

Homenaje a Gabriel y Galán



OMO todos los años venimos una vez más a dedicar piadoso tributo y rendir el tradicional y fervoroso homenaje a nuestro eximio poeta José María Gabriel y Galán, con motivo del aniversario de su tránsito; concretamente hoy se cumple el 64.

Seguimos honrando a Gabriel y Galán porque fue poeta eminentemente social y porque su poesía es inmortal, porque fue un enamorado de nuestros pueblos, de nuestro paisaje —se ha afirmado que cantó como nadie la poesía de los campos— y profundo admirador de nuestros hombres, a todo lo cual consagró sus preciosas endechas.

Aprovechamos la oportunidad de esta reunión literaria para rendir homenaje a la poesía. Acabamos de conmemorar el IV centenario del primer carmelita descalzo, San Juan de la Cruz, esclarecida figura, autor prodigioso de una obra lírica y excelsa de los más finos matices, de las más ricas y delicadas esencias espirituales, el exquisito y místico patrón de los poetas españoles, que ha sido enaltecido como requiere tan impar figura y que bien merece ser citado en este acto eminentemente poético.

Tenemos que decir que los poetas nos son necesarios por su honda espiritualidad, por su canto, porque la creación es de todo punto necesaria, ya que el poeta es imprescindible para la vida interior.

No obstante los tiempos que vivimos y de la fabulosa aventura lunar del «Apolo VIII», llevada a cabo por los geniales astronautas Borman, Lovell y Anders, que ha sido el asombro del mundo y que se ha comparado con el viaje de las tres carabelas españolas y el descubrimiento de América, el descubrimiento por antonomasia, realizado por Colón y debido al amparo de la gran reina Isabel la Católica, «madrina de América», los poetas son imprescindibles, porque son los autores de los más excelsos movimientos espirituales.

Es esta hora —a pesar del materialismo existente— hora de poesía. Los poetas tienen mucho que hacer para que continúen moviendo el mundo y cantar también las maravillas actuales de empresas y realizaciones, de logros en el orden técnico, tan importantes para el progresivo desenvolvimiento de los pueblos.

Gabriel y Galán sigue imperando con su obra sencilla y buena, obra excelsa.

Poco tiempo hace que el prestigioso crítico pacense Antonio Zoido, escribía sobre nuestro poeta, sosteniendo que el esencial valor de Gabriel y Galán fue el de darnos la epopeya lírica del agro campesino extremeño y castellano de su tiempo. No olvidemos que Galán, aunque ejerció el magisterio, vivió la vida de un verdadero labriego.

Los «Amigos de Gabriel y Galán» continuamos haciéndonos dignos de contribuir a que su obra y prestigio permanezcan adecuadamente, como corresponde, fieles a nuestra devoción por su mensaje.

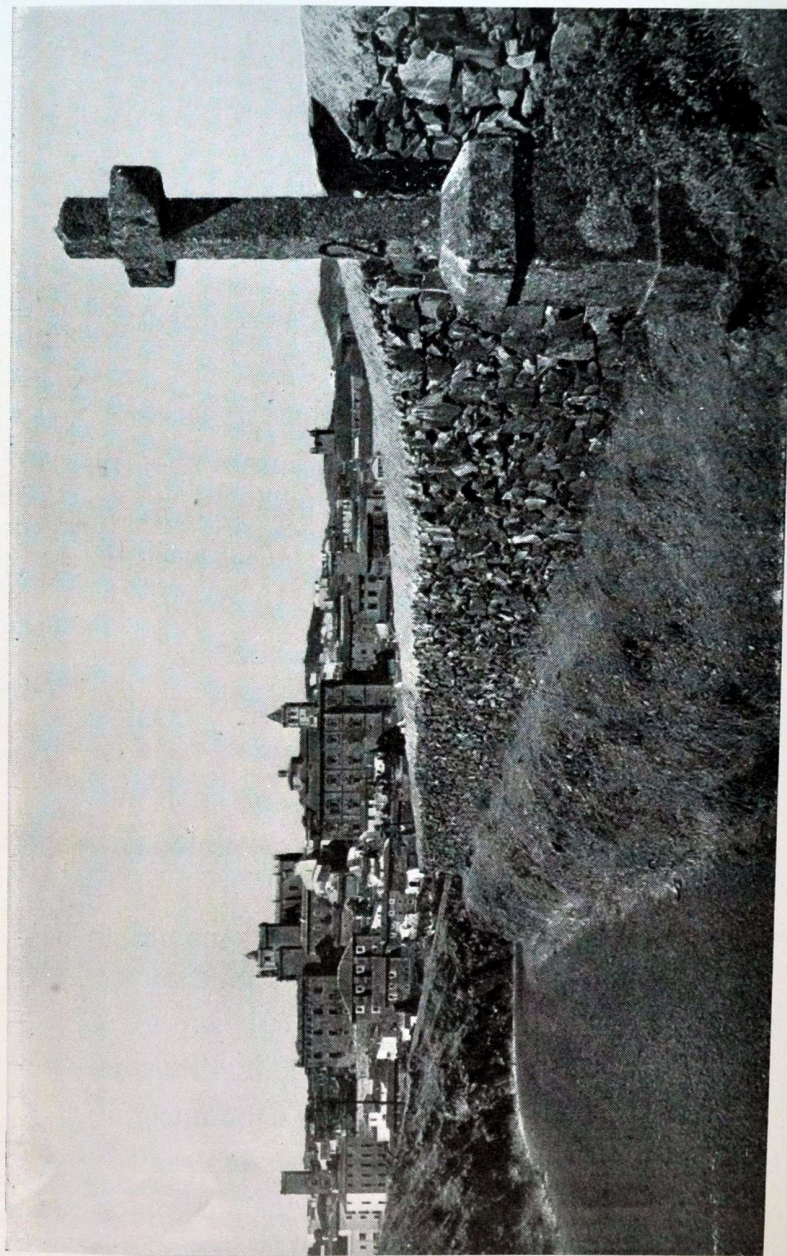
En este nuevo año que ha comenzado con singular actividad en Cáceres, en esta mañana de Enero que representa una jornada de relieve en el campo de las letras cacereñas, nos congregamos otra vez ante Gabriel y Galán, ante este monumento de nuestro insigne escultor y académico Enrique Pérez Comendador, que pregona la gloria imperecedera del vate de Guijo de Granadilla, que, como dijera el inclito polígrafo cauriense Tomás Martín Gil, debiera convertirse dicho pueblo en lugar de peregrinación por ser cuna de creación literaria y también propugnaba que la ermita de «Cristu Benditu» —que lleva el título del poema galaniano que es una auténtica joya literaria— sea declarada monumento histórico artístico por las excepcionales condiciones que reúne y esto para nosotros debe constituir un empeño a conseguir con nuestras gestiones.

Gracias a la Excm. Diputación Provincial y al Excmo. Ayuntamiento, por las coronas; gracias por todas las espléndidas colaboraciones prestadas; gracias a las personalidades de la vida cultural y artística, y a todos los cacereños que asisten a este acto; pero hemos de lamentar algunas y significativas ausencias motivadas por indisposiciones pasajeras y el estado del tiempo, como la del M. I. S. don Elías Serradilla Vegas y de doña Ventura Durán Andrada, que nos acompañan en espíritu. Y que Dios nos permita proseguir caminos poéticos y de amor, y el constante homenaje al poeta de ejemplar conducta y que con su musa lírica nos hace sentir las más puras emociones.

Nada más, señoras y señores.

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS

Con estas palabras cerró el acto de recuerdo y homenaje a Gabriel y Galán, nuestro Secretario de Redacción, el literato don Valeriano Gutiérrez Macías.



ALBUM EXTREMEÑO: Vista parcial. Cáceres. (Foto F. I. T. E. R.)